



radiotelescopio gigante

EN 1969, ALEMANIA DISPONDRÁ DEL MAYOR RADIOTELESSCOPIO DEL MUNDO, CUYAS PROPORCIONES SON EQUIPARABLES A LAS DE LA CATEDRAL DE COLONIA, Y QUE SERÁ INSTALADO EN EL MACIZO DE EIFEL. ESTA INSTALACIÓN PESARÁ 2.800 TONELADAS, Y PERMITIRÁ ESTUDIAR FUENTES DE RADIO SITUADA HASTA A MILLONES DE AÑOS LUZ DE NUESTRO PLANETA. UN «ENFOQUE» PARABOLICO DE CINCO METROS DE DIÁMETRO, SOSTENIDO POR CUATRO PIVOTES SOBRE UNA VÍA CIRCULAR DE TREINTA Y DOS METROS DE RADIO, SERÁ EL «CORAZÓN» DEL ARTEFACTO, Y SERÁN NECESSARIOS CUATRO MINUTOS PARA QUE DOS MOTORES DE TRESCIENTOS CABALLOS ACCIONEN EL REFLECTOR PARA PONERLO EN POSICIÓN HORIZONTAL O VERTICAL. EL PROYECTO ES FINANCIADO POR LA FUNDACIÓN VOLKSWAGEN Y EL LAND DE RHEINLAND-WESTFALEN.

tos sobre la guerra hispano-yanqui de 1898. Vuelto a su país, la política y las letras absorben toda su actividad, vive en Milwaukee, se desenvuelve en los círculos liberales de la ciudad y colabora en numerosos periódicos. De 1910 a 1912 es secretario del alcalde socialista de Chicago y, al poco, inicia su actividad como poeta. En 1915 aparece su primer libro de poesía, es: «Los poemas de Chicago», himno a la gran ciudad industrial y comercial. Las imágenes del medio Oeste reaparecen en su obra posterior: «Cornhuskers» (1918), «Sahara and Steele» (1920), «The Sunburnt West» (1922).

Después, cerca de diez años para escribir la biografía de Lincoln, y una obra ingente. Su enorme optimismo le llevó a describir, unas veces en verso otras en prosa, los valores que forman la base del núcleo conservador de la sociedad americana; labor que le depara una inmena popularidad. Al llegar la muerte, continúa cantando al «Middle-West»; es un folklore «oficial» en el que las inquietudes de una parte de la juventud de los Estados Unidos, las luchas raciales y la guerra del Vietnam no tienen cabida.

JOHN COLTRANE

Cuando un negro muere va al cielo..., dice la vieja tonada tradicional. Cuando un músico de jazz muere, en el cielo le recibe la «big band». Para John Coltrane, en una vida difícil, todo ha sido «ruido y furia». Su instrumento produce sonidos agresivos, violentos. Podía hacer suyas las palabras del gran batería, también negro, Art Blakey: «Nuestra música pretende ser un desafío a todas las humillaciones e injusticias que hemos tenido que sufrir desde hace años; la música es nuestra afirmación, como hombres y como músicos». John Coltrane acaba de morir, a los cuarenta años, en el hospital de Huntington, en el estado de Nueva York. Nació en 1926, en Carolina del Norte. Desde muy niño se sintió interesado por la música, ya que su padre tocaba, como aficionado, varios instrumentos. A los quince años llegó a dominar el clarinete y el saxo alto, pero se consagró al estudio del saxo tenor. Por entonces admiraba profundamente al gran Charlie Parker, la estrella de la época. Quería identificarse con él, según sus propias de-

ART BUCHWALD

ENTRETANTO, OTRA VEZ EN LA FINCA

Washington.—Como las actividades de la ONU ocupaban recientemente grandes espacios en la televisión, nos hemos visto privados de algunas de nuestras películas favoritas del Oeste. Por eso, el único recurso que tenemos ahora es conseguir nuestro propio programa, tomando como base lo que ha ocurrido en Oriente Medio y los debates de la ONU.

Un tipo llamado Jake posee un pequeño terreno, que intenta cultivar a la vez que criar ganado en él. La dificultad es que su rancho está rodeado por las tierras de un grupo de enemigos, que se pasan todo el tiempo sabotear los pozos y envenenando los caballos.

Estos pequeños propietarios están protegidos por un rico ranchero llamado Boris Rojo, quien imagina que mientras más dificultades pueda provocar entre los propietarios pequeños, más molesta será la situación para su archirival Sam Grande, que tiene una finca muy extensa.

Un día, por sugerencia de Boris, un vecino de Jake llamado Abdullah, corta el agua que surte a aquél. Cuando Jake pone el grito en el cielo, Abdullah se rie y le contesta que si intenta obtener agua habrá guerra. Jake marcha a ver a Sam —supuesto garantizante de sus derechos al agua— y le explica que tendrá que pelear para recuperarla. Sam contesta que no sabe cómo resolver el problema, excepto convocando una reunión de la Asociación de Ganaderos para buscar la solución.

Sam convoca la reunión, pero ninguno de los asistentes parece impresionarse ante el caso de Jake. Boris señala que Jake con la disculpa del agua está atacando a todos los propietarios de la región. Abdullah dice que Jake no tiene derecho a poseer una finca allí y los otros agregan que desde que se estableció en aquellas tierras no ha hecho más que originar conflictos.

Sam muestra su simpatía por Jake a quien apoya e intenta que otros miembros de la Asociación se pongan de su parte. Pero ninguno de ellos demuestra mucho interés por el caso y todos dicen que no merece la pena meterse en una guerra por los derechos de Jake. Este escucha las discusiones de los demás haciendo sus propios cálculos se da cuenta que al paso que van las cosas, cuando consiga agua ya habrá muerto su ganado. Así que una noche ataca el rancho de Abdullah con unos cuantos vaqueros. Los de Abdullah huyen a las montañas y Jake, al estilo del Oeste, los aplasta. Entonces otros rancheros vecinos atacan a Jake, que los derrota a todos. En poco tiempo, Jake se hace dueño de todas las tierras que rodean su finca y que pertenecían a sus vecinos.

Boris, que no ayudó nada a Abdullah, solicita que la Asociación se reúna urgentemente y pide allí que Jake sea declarado ladrón de caballos y vacas. Abdullah, que perdió todos los caballos y rifles que le dejó Boris, acusa a Sam de ser el que le atacó realmente. Los amigos de Abdullah piden que Jake salga inmediatamente de sus terrenos. Jake responde que ya está harto de que le hostiguen y provoquen, y que no se irá sin garantías de que no lo volverán a atacar. Añade que cuando cortaron el agua la Asociación no movió ni un dedo por impedirlo.

Sam se encuentra entonces en un dilema. Afirma que Jake debe evadir las tierras de los demás, pero que Abdullah tiene que reconocerle su derecho al agua y a su finca. Abdullah contesta que jamás hará una cosa así. Y Jake, entonces, dice que puestos en ese plan mandará todo al diablo y que no se mueve de donde está.

Lo que preocupa a todos es que Boris y Sam puedan pelearse y terminen borrando del mapa todo el valle. Por tanto, la Asociación debe resolver el problema. Pero, si ustedes han visto películas de vaqueros, saben que esto es perfectamente imposible.

(Copyright 1967. The Washington Post Co.
Distribuido por Editors Press Service. Agencia Zardoya.)

claraciones. A los veintitrés años entró a formar parte del grupo del trompetista Dizzie Gillespie; pasó luego por las formaciones de Earl Bostic y Johnny Hodges. Pero fue en 1955 cuando comenzó la verdadera carrera de Coltrane: Miles Davis le incluyó en su famoso quinteto, compuesto, además, por Red Garland, Paul Chambers y Philly Joe Jones. Es la época de las grandes grabaciones. Cuando Davis disuelve su combo, Coltrane entra a trabajar en el cuarteto del pianista Thelonious Monk. Es un momento de efervescencia creativa. John Coltrane se convierte en una de las fuentes esenciales de ins-

piración del jazz contemporáneo. La mayor parte de los saxos tenores aparecidos en los últimos diez años en los Estados Unidos aparecen como sus discípulos. Para este músico excepcional, para este artista comprometido —era denominado «Angry Young Tenor»— el jazz no era una simple cuestión técnica, sino la verdadera forma de expresión del hombre negro rebelde. El volcán de sonidos que procedía de su saxo tenor contenía un mensaje combativo.

(Fotos: CIFRA, FIEL
y EUROPA PRESS)